

## Intervention by the Permanent Mission of the Dominican Republic on food price volatility

FAO, 7 October 2013

The delegation of the Dominican Republic congratulates the Director-General for the technical vision and political courage in placing the subject of international food prices on the Agricultural Ministers' table of discussion. This is a subject of crucial importance for reinforcing democratic governance, because it contributes to guaranteeing investments in agriculture and widespread access to nutrition. Without bread, there is no peace.

We have come a long way since the United Nations General Assembly adopted, in December 2011, my country's proposal to open channels of communication among all governmental and institutional stakeholders with a view to find coherent, global solutions to this alarming challenge to food security. In the fifteen months since FAO hosted a High Level Debate on the causes and consequences of food price volatility, we have seen increasingly deeper research on this phenomenon. The findings allow for displaying cautious optimism.

Refuting initial doubts from some actors, the Agricultural Market Information System (AMIS) has been consolidated into a key tool in the global exchange of relevant and accurate data. This accomplishment, in which the three Rome-based agencies play an essential role, is a clear example of an international public good, and its success reaffirms the indispensable role of the United Nations system in the search for solutions to humanity's common problems.

The growing prestige of AMIS represents an effective barrier against those that could feel tempted to promote speculative practices taking advantage of an absence of transparent information. The scarcity of trustworthy data (especially from the largest producers) was one of the triggers of the volatility crisis that made AMIS a pressing need. The idea of strengthening and perfecting AMIS was the first conclusion of the High Level Debate held in this house on 6 July of last year.

Information exchange, enriched by experts from all over the world and propelled to all countries by the aggregated authority of the Ministers, stimulates us all to intensify our efforts. There are pending issues, such as the indispensable systemic and structural reforms to the global financial system. Economies cannot grow, international trade cannot expand, and both sellers and buyers are incapable of prospering, in the absence of order and stability. Transparency generates trust, and trust is the market's fundamental column.

FAO informs us that in the past year the number of hungry people has gone down, and has recognized the results that a number of countries have achieved in reaching the first millennium development goal, including the Dominican Republic. But FAO warns that the situation could turn: reserves are still below optimal levels, the practice of using food to create fuel persists, many links in the value chains are still not fully understood, the climate continues to transform in a chaotic manner... and speculators are on the lookout.

We know the lessons from the crisis unleashed in 2007-2008: suffering and death, particularly among women, children and the elderly in developing countries, as well as threats to political stability in low-

medium-, and even high-income countries. It is for this reason that we reiterate that the time for concrete action has come: the hungry cannot wait.

## **Intervención de la Misión Permanente sobre volatilidad en los precios de los alimentos**

FAO, 7 de octubre de 2013

La delegación de República Dominicana felicita al Director General por la visión técnica y la valentía política de colocar, de nuevo, el tema de los precios internacionales de los alimentos sobre la mesa de discusión de los Ministros de Agricultura. Se trata de una materia de crucial importancia para reforzar la gobernabilidad democrática, porque contribuye a garantizar la inversión agroalimentaria y el acceso generalizado a la nutrición. Sin pan no hay paz.

Hemos avanzado mucho desde que en diciembre de 2011 la Asamblea General de Naciones Unidas adoptara una propuesta de mi país orientada a abrir vías de comunicación entre todos los actores gubernamentales e institucionales, con miras a encontrar soluciones coherentes y globales a este inquietante desafío a la seguridad alimentaria. En los quince meses transcurridos desde que la FAO hospedara un Debate de Alto Nivel sobre las causas y consecuencias de la volatilidad de los precios, hemos visto cada vez más profundas investigaciones sobre el fenómeno, y los resultados dan lugar a manifestar un cauto optimismo.

Refutando las dudas iniciales expresadas por algunos actores, el Sistema de Información sobre Mercados Agrícolas (SIMA) se ha consolidado como una herramienta clave en el intercambio global de datos relevantes y precisos. Este logro, donde las tres agencias con sede en Roma juegan un papel esencial, es un claro ejemplo de un bien público internacional, y su éxito reafirma el papel indispensable del sistema de Naciones Unidas en la búsqueda de soluciones a los problemas comunes de la humanidad.

El creciente prestigio del SIMA representa una barrera eficaz contra quienes podrían verse tentados a promover prácticas especulativas aprovechando la ausencia de información transparente. Uno de los detonantes de la crisis de volatilidad que hizo del SIMA una necesidad impostergable fue la escasez de datos confiables, sobre todo por parte de los más voluminosos productores. La idea de fortalecer y perfeccionar el SIMA fue la primera conclusión del Debate de Alto Nivel celebrado en esta casa el 6 de julio del año pasado.

El intercambio de información, enriquecido por expertos de todo el mundo e impulsado a todos los países por la autoridad conjunta de los Ministros, nos estimula a redoblar esfuerzos. Hay materias pendientes, como las imprescindibles reformas sistémicas y estructurales al sistema financiero global. Las economías no pueden crecer, el comercio internacional no puede expandirse, y tanto vendedores como compradores son incapaces de prosperar, en ausencia de orden y estabilidad. La transparencia genera confianza, y la confianza es la columna fundamental del mercado.

La FAO nos informa que en el último año el número de los hambrientos ha descendido, y ha reconocido los resultados de un número de países en la consecución del primer objetivo de desarrollo del milenio, incluyendo República Dominicana. Pero la FAO nos advierte que la situación podría dar un giro: las reservas continúan por debajo de los niveles óptimos, la práctica de usar alimentos para crear combustible prosigue, muchos eslabones en las cadenas de valor aún no son comprendidos por entero, el clima continúa transformándose de modo caótico... y los especuladores están al acecho.

Conocemos las lecciones de la crisis desatada en 2007-2008: sufrimiento y muerte, en particular entre las mujeres, los niños y los ancianos de países en desarrollo, así como amenazas a la estabilidad política en países de rentas bajas, medias, e incluso altas. Es por ello que reiteramos que la hora de acciones concretas ha llegado: los hambrientos no pueden esperar.